

## Etimología del español «agolar», con un ensayo sobre la terminología náutica de Eugenio de Salazar

---

Corominas, I, pág. 54, fundándose en *DAutoridades*, s. v. *agolar*, documenta el esp. *agolar* “atar la vela a la entena” en 1587, lo considera de origen incierto y piensa dubitativamente en una procedencia del cat. ant. *agolar*, variante fonética de *igualar* “igualar”. La voz, cuya primera documentación, según Corominas, se encontraría en García de Palacio (1587), se lee ya en 1573 en una carta de Eugenio de Salazar, en el pasaje siguiente: “... Desencapillá la mesana; *agoladla* a la verga con los peniceos”<sup>1</sup>. Un editor reciente de la carta de Salazar, A. Cioranescu, deriva *agolar* sin vacilación del cat. ant. *agolar* “que parece ser la misma voz que *igualar*”<sup>2</sup>, sin tener en cuenta la duda expresada por Corominas.

Los diccionarios de la Real Academia Española ven en este verbo un compuesto de *a* y *gola*<sup>3</sup>. Del mismo parecer es el diccionario monumental de la Academia en curso de impresión, que documenta el verbo por primera vez en Salazar (1573) y después en García de Palacio (1587) y da también la variante *agualar* a

---

<sup>1</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), pág. 40; (ed. Ochoa), pág. 293.

<sup>2</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Cioranescu), 230.

<sup>3</sup> *D Acad.*, *DHist* (1933-36), s. v. *agolar*.

partir de 1600 aproximadamente<sup>4</sup>. En suma, la forma originaria es, sin duda, *agolar*, y *agualar*, la variante posterior.

El término marítimo esp. *agolar* no puede, de ningún modo, venir del catalán porque el cat. *igualar*<sup>5</sup>, con las variantes antiguas *egualar*<sup>6</sup>, *agualar*<sup>7</sup> y *agolar*<sup>8</sup>, significa solo "igualar" y no es una voz náutica<sup>9</sup>.

Descartado el origen catalán del esp. *agolar*, es menester ver cómo se podría justificar la etimología (*a* + *gola*), propuesta por los diccionarios de la Real Academia Española. Para hacerlo se necesita examinar no solamente el pasaje completo del referido texto en que se documenta por primera vez el esp. *agolar*, sino también, en lo esencial, la curiosísima carta de Salazar, que tiene una importancia capital para el lenguaje náutico español, importancia que Corominas subraya en la Bibliografía<sup>10</sup> de su obra fundamental, a pesar de que registre la primera documentación de *agolar* no en esta carta (1573), sino algunos años después en García de Palacio (1587).

El madrileño Eugenio de Salazar, nacido hacia 1530, fue nom-

<sup>4</sup> *DHist* (1972), s. v. *agolar*, *agualar*; cf. también GILI GAYA, s. v. *agualar*, que registra *agolar* a partir de 1607.

<sup>5</sup> ALCOVER-MOLL, s. v. *igualar*.

<sup>6</sup> LABERNIA, s. v. *egualar*; BALARI, s. v. *egualar*; ALCOVER-MOLL, s. v. *egualar*, *igualar*.

<sup>7</sup> ALCOVER-MOLL, s. v. *agualar*.

<sup>8</sup> AGUILÓ, s. v. *igualar*; ALCOVER-MOLL, s. v. *agolar*. La variante *agolar* es uno de los muchos casos en los cuales en el cat. ant. tenemos *go* por *gua*; por ej., *gordar* "vigilar", *gornir* "guarnecer", "adornar", *gorir* "sanar" por *guardar*, *guarnir*, *guarir* (véase A. MOREL-FATIO, *Romania*, X, pág. 280; AGUILÓ, s. v. *guardar*, *guarnir*, *gorir*; ALCOVER-MOLL, s. v. *gordar*, *guardar*, *gornir*, *guarnir*, *guarir*).

<sup>9</sup> LABERNIA, s. v. *egualar*; AGUILÓ, s. v. *igualar*; BALARI, s. v. *egualar*; ALCOVER-MOLL, s. v. *igualar*, *egualar*, *agualar*, *agolar*. A. GRIERA, *Tresor de la Llengua, de les Tradicions i de la Cultura popular de Catalunya*. Barcelona, 1935-1947, conoce solo *igualar* "fer que dues coses siguin iguals". Entre los términos náuticos de J. AMADES-E. ROIG, *Vocabulari de l'Art de la navegació i la pesca*, en *Butlletí de dialectologia catalana*, XII (1924), págs. 1-115, *agolar*, *agualar*, *igualar*, *egualar* faltan completamente.

<sup>10</sup> COROMINAS, I, pág. LV: "Eugenio de Salazar, *Cartas* ..., importante es, sobre todo, la carta dedicada al vocabulario náutico, que debió de escribirse h. 1573".

brado en 1567 gobernador de las Islas Canarias; a continuación, Oidor de la Isla de Santo Domingo (1573) y después Fiscal de la Audiencia de Guatemala (1576), cargo que comenzó a desempeñar en 1577. De Guatemala pasó a Méjico, en donde también fue Fiscal de su Audiencia (1581). Al parecer ya enfermo, volvió a Madrid, adonde llegó en la primavera de 1601 para, exhausto, morir probablemente el 16 de octubre de 1602 en Valladolid, nueva capital de la monarquía <sup>11</sup>.

De las obras de Salazar nos interesan especialmente sus “cartas”, que son epístolas literarias, *falsas cartas* <sup>12</sup>, ingeniosas, mordaces, obra de un caricaturista lleno de ironía. Entre todas sus epístolas me parece particularmente preciosa cierta carta sin fecha <sup>13</sup>, pero redactada el año 1573 para su amigo particular Miranda de Ron, en la cual nos da la descripción, irónica y expresiva, de una nave y de la gente de mar durante un viaje, escrita probablemente después de (o durante) la travesía que hizo del Atlántico desde la isla de Tenerife hasta la de Santo Domingo <sup>14</sup>. Teniendo en cuenta su originalidad, su riqueza en términos náuticos y la época en que se escribe, puede afirmarse que esta carta (hasta ahora no estudiada, que yo sepa) tiene una importancia fundamental para el estudio del lenguaje náutico español. Para explicar el origen del esp. *agolar*, creo oportuno referirme brevemente al contenido de esta epístola y al ambiente que nos ofrece hasta el pasaje en que figura nuestro verbo para poder comprender la situación en que aparece empleado con ayuda del contexto correspondiente.

Salazar considera la nave como una ciudad y dice, bromeando y exagerando irónicamente, lo siguiente:

“... Corriamos en uno, que algunos llaman caballo de palo, y otros rocin de madera <sup>15</sup>, y otros pájaro puerco; aunque

<sup>11</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), págs. v-xi; GALLARDO, col. 325-326; SALAZAR, *Cartas* (ed. Cioranescu), págs. 10, 16, 18, 19, 20, 21.

<sup>12</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Ochoa), pág. vi.

<sup>13</sup> GALLARDO, col. 326.

<sup>14</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), págs. 35-37; (ed. Ochoa), págs. 291-297; (ed. Cioranescu), págs. 65-86.

<sup>15</sup> GÓNGORA usa una expresión festiva muy parecida: *acémilas de haya*, en un famoso soneto del año 1622 (cf. GÓNGORA, L. de: “Sonetos completos”. Clásicos Castalia, I. Madrid, 1969, pág. 197).

yo le llamo pueblo y ciudad, mas no la de Dios ... Porque no vi en ella templo sagrado, ni casa de justicia ... ni los habitantes viven sujetos á la ley de razon. Es un pueblo prolongado ... tiene sus calles, plazas y habitaciones ... una fuente ó dos que se llaman bombas, cuya agua, ni la lengua ni el paladar la querrian gustar, ni las narizes oler ... Hay aposentos tan cerrados, oscuros y olorosos que parecen bóvedas ó carneros de difuntos ... Hay árboles en esta ciudad ... Tambien hay rios caudales, no de dulces, corrientes aguas cristalinas, sino de espesísima suciedad ... Es esta ciudad triste y oscura; por defuera negra, por dentro negrísima: suelos negrales, paredes negrunas, habitadores negrazos y oficiales negretes; y en resolucion es tal que ... no hay en ella cosa que buena sea ni bien parezca; mas, en fin, es un mal necesario como la mujer ... Hay en este pueblo un barberi-médico para raer los testuces de los marineros, y sacarles la sangre, si menester fuere. Y, en fin, los vecinos de esta ciudad no tienen más amistad, fe, ni caridad que los *bijagos*<sup>16</sup>, cuando se encuentran en la mar ... Miré al pi-

<sup>16</sup> Es mío el subrayado de esta palabra, voz interesantísima no explicada hasta ahora o explicada erróneamente. En el glosario de SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), pág. 97, se afirma que *bijago* es un "pez del mar Océano, en extremo voraz", definición que pasa al glosario de la edición de Ochoa (SALAZAR, *Cartas*, pág. 306) y después al *DHist* (1933-36), s. v. *bijago* "pez del mar Cantábrico, muy voraz", donde se documenta a base del texto de la edición de Ochoa (pág. 306) en el mismo mencionado pasaje de SALAZAR. El vocablo falta en *DAutoridades*, en *DAcad* y en GILI GAYA. En su reciente edición, Cioranescu (SALAZAR, *Cartas*, pág. 229) piensa que la voz proviene "probablemente del portugués *bixa* 'sierpe, alimaña'". No tiene sentido interpretar el esp. *bijago* como sierpe o alimaña si se repara en que tampoco el port. *bixa* significa "sierpe", sino una planta del "género da familia das bixáceas, da América meridional; urucu" (MORAIS SILVA, vol. II, s. v. *bixa*; véase AZEVEDO, s. v. *bixáceas* "Bot. Bixacées, famille de plantes dicotylédones" y también CALDAS AULETE, s. v. *bixa*).

SALAZAR en el pasaje citado no habla de animales dañinos, sino de personas, concretamente de los negros sudaneses, habitantes de las islas portuguesas *Bijagós* (esp. *Bissagos*), archipiélago de una treintena de islas costeras del África Occidental, situadas frente a la Guinea portuguesa. Trátase de navegantes muy audaces dedicados a la piratería, con hablas y costumbres algo diferentes en cada isla (*Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*. Espasa-Calpe. Bilbao-Madrid-Barcelona, s. v. *Bissagos*, *Enciclopedia italiana*. Milano-Roma, s. v. *Bissagos*, *Enciclopedia Luso-Brasileira de Cultura "Verbo"*. Lisboa, 1965, s. v. *Bijagós*). En el léxico portugués *bijagó(s)* figura ya como "indígenas do arquipélago do mesmo

loto ... y vile con grande autoridad sentado en su tribunal é cadira de palo ... De allí gobierna y manda, y todos hacen su mandado ... y él con grande autoridad manda al que gobierna, y dice ... Luégo lo ha con los otros marineros, y dice: *guindá el joanete; amainá el borriquete; izá el trinquete ... enmará un poco la cebadera; levá el papahigo; empalomadle la boneta; ... desencapillá la mesana; agoladla á la verga con los peniceos ...*<sup>17</sup>.

Tras haber visto el ambiente del texto y antes de emprender la explicación del sentido y etimología de *agolar* es menester estudiar todo el contexto donde figura este verbo al mismo tiempo que el sentido y el origen de los términos náuticos que he subrayado en él. Se puede ver, en efecto, que en el mencionado pasaje he señalado en cursiva palabras que son una serie de órdenes del piloto por medio de los imperativos *guindá, amainá, etc.*, que se refieren todas ellas a la maniobra de las velas, por lo que forman un contexto importante para explicar el origen de *agolar*.

#### *Guindá el joanete.*

Es orden que quiere decir “izad, levanta la vela (*joanete*)”. El verbo *guindar*, documentado en el siglo xv, viene del fr. *guin-*

---

nome” (FIGUEIREDO, CALDAS AULETE, AZEVEDO, MORAIS SILVA, s. v. *bijagó*), ya como “homem, mulher; qualquer pessoa” (MORAIS SILVA, s. v. *bijagó*). El empleo de la palabra en forma enteramente portuguesa por parte de SALAZAR no nos extraña en absoluto, puesto que bromeando es capaz de intercalar en su español la siguiente frase completamente portuguesa “... y es tal el asiento que *aynda muitas vegadas chega a merda á ollo de o cu*” (SALAZAR, *Cartas* [ed. Gayangos], pág. 46; [ed. Ochoa], pág. 294; [ed. Cioranescu], 76), que no se distingue por su limpieza ciertamente. No nos parece muy aventurado suponer que SALAZAR había oído el nombre de los *Bijagós* y acaso se había tropezado con estos audaces navegantes y piratas en su travesía del Atlántico, de las islas Canarias a Santo Domingo, en los alrededores del África noroccidental. SALAZAR, observando cierta animosidad existente en el seno de la tripulación de su nave, alude con su ironía mordaz a estos indígenas que, no obstante su unidad étnica, tienen hablas y costumbres algo diversas en cada una de las islas y, por ello, motivo bastante para no estar de acuerdo y ser todo lo contrario que amigos (véase *Enciclopedia Luso-Brasileira, o. c.*, s. v. *Bijagós*).

<sup>17</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), págs. 37-40; (ed. Ochoa), págs. 292-293; (ed. Cioranescu), págs. 66-70.

*der* (< antiguo escandinavo *vinda*)<sup>18</sup>; el origen del esp. *juanete* (*joanete*), que se lee por primera vez en Salazar, es, en cambio, desconocido. El esp. *juanete* indica el mastelero, la verga o la vela<sup>19</sup>. En nuestro texto se trata de la vela, pues, como veremos, todas las órdenes que siguen se refieren a las velas. En cuanto al término anatómico *juanete* “pómulo muy abultado”, “hueso del nacimiento del dedo grueso del pie, cuando sobresale demasiado”<sup>20</sup>, voz característica de la gente rústica, es considerado por Corominas<sup>21</sup> como derivación del nombre *Juan*, que figura a menudo en ambientes campesinos; conclusión, a mi parecer, montada al aire. En su opinión, el término náutico *juanete* proviene del mencionado término anatómico por comparación, pensando, naturalmente, en *juanete*, no en el sentido de “vela”, sino en el de “verga”. Es muy probable que *juanete* sea, en efecto, un diminutivo, ya que la vela *juanete*, llamada en francés *perroquet*, es la vela más pequeña de la nave<sup>22</sup>. Véase ilustración n.º I. Jal piensa dubitativamente si acaso el introductor del esp. *juanete* (port. *joanete*) no haya sido un oficial o patrón de barco de nombre Juan<sup>23</sup>. Como las más antiguas documentaciones de *juanete* son de 1619 (Oudin) y de 1696 en el *Vocabulario marít. de Sevilla*<sup>24</sup>, nuestro término, salvo prueba en contrario, se encuentra por primera vez en 1573 en Salazar y después en García de Palacio (1587).

El port. *joanete*, de igual sentido<sup>25</sup>, documentado en el si-

<sup>18</sup> COROMINAS, II, pág. 835; W. von WARTBURG, *FEW.*, XVII, pág. 431.

<sup>19</sup> “Juanete, es la vela mas pequeña que va encima de la vela de gavia” (GARCÍA DE PALACIO, fol. 146 rº). “Nombre del mastelero, verga y vela que van sobre los de las gaviás” (*Enciclopedia general del mar*, s. v. *juanete*).

<sup>20</sup> *D'Acad.*, s. v. *juanete*.

<sup>21</sup> COROMINAS, II, pág. 1070; cf. *DAutoridades*, s. v. *juanete*.

<sup>22</sup> JAL, pág. 1164 (s. v. *perroquet*). También ALEMANY BOLUFER, página 66, tratando del sufijo diminutivo *-ete*, declara no conocer la base del esp. *juanete*.

<sup>23</sup> “Le premier qui introduisit en Espagne ou en Portugal la voile de perroquet étoit -il un officier, un maître, nommé Jean? C'est ce que nous ne saurions dire (JAL, s. v. *joanete*).

<sup>24</sup> *DAutoridades*, l. c.; COROMINAS, l. c.

<sup>25</sup> FIGUEIREDO, s. v. *joanete* “Náut. Vela superior á gávea ... Anat. Saliência, na articulação da phalange do primeiro osso do metatarso ...”;

glo XVII, sería, pues, de origen español<sup>26</sup>, pero como el origen de la voz es desconocido no se puede concluir si el portugués viene del español o viceversa. Cabe comprobar, como en el caso de *bijagos* (véase *infra*), que Salazar emplea diversas veces y consecuentemente la forma portuguesa *joanete*<sup>27</sup>, lo que podría indicar que el término náutico portugués fue anterior al español.

*Amainá el borriquete.*

Es orden que significa “recoged la vela pequeña”<sup>28</sup>. El verbo *amainar*, documentado ya en 1399, de origen incierto, viene, según Corominas<sup>29</sup>, como término náutico, probablemente del cat. *amainar* (siglo XV) (< \**amaisnar*), en estrecha relación con el occitánico *amainà* (fr. ant. *amaisnier* “domesticar”), derivado del fr. *maison* “casa” (lat. *mansio*).

El esp. *borriquete* es “una vela chica que va sobre el trinquete”<sup>30</sup>, pero, igualmente que el esp. *mesana* y *trinquete* (véase más abajo), además de vela, significa “mastelero”<sup>31</sup>. Probablemente

---

AZEVEDO, s. v. *joanete* “mar. perroquet”, “saillie à l’articulation du gros orteil”.

<sup>26</sup> MORAIS SILVA, s. v. *joanete*; MACHADO, s. v. *joanete*.

<sup>27</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), págs. 37, 40; (ed. Ochoa), págs. 292-293; (ed. Cioranescu), págs. 67, 70.

<sup>28</sup> El mismo SALAZAR en una de las anotaciones marginales a su *Navegación de el alma por el discurso de todas las edades de el hombre* (hacia 1600), todavía manuscrita (GALLARDO, cols. 395-96), dice que *amainar* “es tomar las velas y baxarlas para que el viento demasiado no hiera en ellas y el nauío soçobre...” (GILI GAYA, s. v. *amainar*; véase también *D Acad* y *D Hist* (1933-36), s. v. *amainar* “aflojar o hacer ceder en algún deseo, empeño o pasión”).

<sup>29</sup> COROMINAS, I, págs. 179-180.

<sup>30</sup> GARCÍA DE PALACIO (1587), fol. 134 rº: “borriquete de proa. Es una vela chica que va sobre el trinquete; y también se dize belacho de proa”. (Véase también GILI GAYA, s. v. *borriquete*.) *Enciclopedia general del mar*, s. v. *borriquete* “vela que en casos de mal tiempo se largaba sobre el trinquete... vela cuya superficie venía a ser de una tercera parte de la del trinquete...”.

<sup>31</sup> *DAutoridades*, s. v. *borriquete de proa* “lo mismo que Mastelero de proa”; *D Hist* (1933-36), s. v. *borriquete* “mastelero”, en *Orden de la Armada 1613*, apénd. 9, n. 82: “La verga del *borriquete* o mastelero de proa...”.

el sentido original de la voz es este último y así hay que considerar *borriquete* en relación directa, como derivado diminutivo, con el término de los carpinteros *borrico*<sup>32</sup> (< \**bŭrrĭcus*)<sup>33</sup>, que, en cierto sentido, se asemeja al *borrico* (de los carpinteros)<sup>34</sup>.

### *Leá el trinquete.*

Es orden que significa “subid el trinquete (vela)”. El verbo *izar* viene del fr. *hisser* y Francia fue el centro de difusión de esta onomatopeya con la cual el piloto incita a los marineros a que suban la vela con la cuerda<sup>35</sup>.

El esp. *trinquete* “vela que se larga en la verga mayor” y también “verga”<sup>36</sup> (véase ilustración n.º II), es voz de procedencia e historia muy discutidas<sup>37</sup>.

### *Enmará un poco la cebadera.*

Es una frase “enmarar la cebadera” con la que se ordena “bajar, hacer descender hasta el nivel del mar la vela llamada *cebadera*”. En cuanto a *enmarar*, verbo parasintético, es un término técnico marítimo introducido probablemente por Salazar y desconocido de los autores españoles<sup>38</sup>. En español es, en cambio,

<sup>32</sup> *D Acad*, s. v. *borrico* “armazón compuesta de tres maderos que, unidos y cruzándose en ángulos agudos hacia su parte superior, forman una especie de trípode que sirve a los carpinteros para apoyar en ello la madera que labran”; *D Hist* (1933-36), s. v. *borriquete* “*Borricos* o *borriquetes* llámense así unos sostenientes de tres maderos oblicuos que sirven a los carpinteros para labrar las maderas”, en D. A. Rejón de Silva (1740-1798), *Nobles artes*, s. v. *Borrico*.

<sup>33</sup> COROMINAS, I, pág. 496, s. v. *borrico*, falta *borriquete*.

<sup>34</sup> ALEMANY BOLUFER, págs. 64-65.

<sup>35</sup> COROMINAS, II, pág. 1013.

<sup>36</sup> *D Acad*, s. v. *trinquete* “verga mayor que se cruza sobre el palo de proa”, “vela que se larga en ella”.

<sup>37</sup> VIDOS, *Storia*, págs. 596-598; COROMINAS, IV, págs. 579-581; *Diario de Colón* (ed. M. Alvar), II, págs. 82, 84.

<sup>38</sup> Falta en el *DAutoridades*, *D Acad* y GILI GAYA. EN GARCÍA DE PALACIO, fol. 141 vº, se lee: “En mar las belas, es moxarlas para que apretando el viento haga mas fuerça en ellas”. (*Enciclopedia general del mar*, s. v. *enmarar* “inclinarse algo hacia la mar, como hacíase al cargar la cebadera. Mojar o regar las velas para tupirlas”).

muy corriente el verbo reflexivo *enmararse*, siempre en el sentido de “apartarse la nave de tierra para entrar en alta mar”<sup>39</sup>.

El esp. *cebadera* “vela que se envergaba en una percha cruzada bajo el bauprés, fuera del barco y sobre la proa, para tomar el viento a flor de agua”<sup>40</sup> es voz antigua que se lee ya en el *Diario* de Colón el 24 de octubre de 1492<sup>41</sup> con referencia a una vela que llevaba la *Santa María*<sup>42</sup> y que ya en la primera mitad del siglo XIX había quedado un tanto fuera de uso<sup>43</sup>. El esp. *cebadera*, derivado de *cebada* “pienso”, que a su vez viene de *cebo* “alimento dado a los animales” (< *cibus*)<sup>44</sup>, designa originariamente “el saco en el cual se da el pienso (*cebada*) a las caballerías” y después, metafóricamente, “la vela que se ata a la proa de la nave, es decir, a la cabeza de la embarcación como el mencionado saco a la de las caballerías”<sup>45</sup>. Véase ilustración n.º II.

### *Levá el papahigo.*

Es voz de mando que quiere decir “izad la vela mayor” (llamada en español *papahigo*). La forma arcaica *levar* (< *lěvare*), empleada por Salazar, es la que ha prevalecido en el vocabulario

<sup>39</sup> *D Acad*, s. v. *enmararse* “alejarse la nave de tierra entrando en alta mar”; GILI GAYA, s. v. *enmarar* nos ofrece solamente ejemplos de *enmararse* “desviarse de la tierra la mar adentro”, aunque no en la acepción que encontramos en SALAZAR.

<sup>40</sup> *D Acad*; *D Hist* (1933-36); GILI GAYA, s. v. *cebadera*; SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), *Glosario*, pág. 98 “*Cebadera*, en náut. la vela del bauprés que toma el viento á flor de agua”.

<sup>41</sup> “... y llevaba todas mis velas de la nao: maestra y dos bonetas y trinquete y *cebadera*...” (*Diario de Colón* [ed. C. Sanz], fol. 17 rº).

<sup>42</sup> *Enciclopedia general del mar*, s. v. *cebadera* “vela cuadrada que se largaba en la verga *cebadera*; sus dimensiones eran tales que bajaba casi hasta la línea de flotación... Colón la cita en su *Diario* como una de las que izaba la *Santa María*”.

<sup>43</sup> JAL, s. v. *civadière* (pág. 477); *Enciclopedia general del mar*, s. v. *cebadera*.

<sup>44</sup> COROMINAS, I, págs. 743-44.

<sup>45</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), *Glosario*, pág. 98 “Llamóse sin duda así por ser su figura la del saco (de cebada) que los arrieros acostumbran á colocar bajo el morro de sus caballerías...”; también *vid. Dizionario di marina*, pág. 171; *Diario de Colón* (ed. M. Alvar), II, págs. 82-83.

náutico y militar probablemente bajo el influjo del fr. *lever*, mientras que la forma *llevar* se ha generalizado a partir del siglo XVI <sup>46</sup>. Colón emplea ya *llevar* en su *Diario* <sup>47</sup>, en donde se registra también la frase *llevar el papahigo* <sup>48</sup>.

El esp. *papahigo* "cualquiera de las velas mayores sin boneta" <sup>49</sup>, documentado por primera vez en 1493 en el *Diario* de Colón, viene del veneciano *papafigo*, documentado ya en 1365, creado por metáfora del veneciano *papafigo* "pájaro que come higos"; cf. otras denominaciones de pájaros e insectos lepidópteros que significan por creación metafórica "vela de la nave", por ej., it. *parpaglione* "mariposa" y "vela", fr. *perroquet* "loro" y "vela" <sup>50</sup>. Aunque Corominas <sup>51</sup> reconoce que los términos náuticos españoles pasan raras veces al italiano (y, en su opinión, a través del catalán), en este caso cree, equivocadamente a mi parecer, que nuestra voz deriva en italiano del español, donde no se registra, a no ser como italianismo en Colón (*papahigo*, *Diario*, 1493), antes de la segunda mitad del siglo XVI, mientras en veneciano nuestro término náutico se encuentra ya en 1365. Como no es probable que el término marítimo en cuestión haya aparecido independientemente en diversas zonas del territorio románico y dado que en veneciano la voz es más antigua y estaba más difundida, mantengo mi opinión de que el esp. *papahigo* y el

---

<sup>46</sup> COROMINAS, III, págs. 81, 163; R. MENÉNDEZ PIDAL, *La lengua de Cristóbal Colón. El estilo de Santa Teresa y otros estudios sobre el siglo XVI*. Madrid, 1958, págs. 32-33; J. COROMINAS, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, 1961, págs. 351, 362; *Diario de Colón* (ed. M. Alvar), II, pág. 53.

<sup>47</sup> 24 de octubre de 1492 "... y entonces tornó a ventar muy amoroso, y llevaba todas mis velas de la nao ..." (*Diario de Colón* [ed. C. Sanz], fol. 17); cf. JAL, s. v. *llevar*.

<sup>48</sup> 14 de febrero de 1493 "esta noche creció el viento ... llevaba el papahigo muy bajo, para que solamente lo sacase algo de las ondas ..." (*Diario de Colón* [ed. C. Sanz], fol. 61 rº).

<sup>49</sup> *Enciclopedia general del mar*, s. v. *papahigo*; *Diario de Colón* (ed. Fernández de Navarrete), pág. 158, nota 1, "Papahigo mayor llaman a la vela mayor sin boneta, y papahigo menor la del trinquete".

<sup>50</sup> VIDOS, *Storia*, págs. 515-516.

<sup>51</sup> COROMINAS, III, pág. 651.

port. *papafigo* “vela” proceden del veneciano<sup>52</sup>. Así pues, el italianismo *papahigo* ha sido introducido definitivamente por Salazar (1573) y figura después en García de Palacio (1587)<sup>53</sup>. Vid. ilustr. n.ºs II y III.

### *Empalomadle la boneta.*

Es una orden que significa “unir a la vela (*papahigo*), por medio de las relingas<sup>54</sup>, la vela accesoria (*boneta*)”. El esp. *empalomar* “unir la relinga a la vela con las ligadas llamadas empalomaduras”<sup>55</sup>, deriva del cat. *empalomar* de *paloma* “cuerda” que viene de *palümbes* “paloma” por metáfora fundada en la semejanza entre el vuelo del pájaro y el de la *amarra*<sup>56</sup> que se lanza al palo<sup>57</sup>. Mientras el cat. *paloma*, *empalomar*, documentados en 1331, son antiguos, el esp. *empalomar* se registra por primera vez en Salazar (1573) y después en García de Palacio (1587)<sup>58</sup>.

Como el esp. *empalomar*, también el esp. *boneta* es de origen catalán. El esp. *boneta* “pedazo de vela que se lleva de respeto, para añadir al largo de la vela mayor quando se quiere navegar con más velocidad, y es el viento corto”<sup>59</sup>, que se encuentra en

<sup>52</sup> VIDOS, *Storia*, págs. 517-518; vid. *Diario de Colón* (ed. M. Alvar), II, pág. 222.

<sup>53</sup> Fol. 150 vº “Papahigo mayor, se dize la vela mayor sin boneta, y papahigo menor la del trinquete”. Cf. *DAutoridades*, s. v. *papahigo*.

<sup>54</sup> El esp. *relinga* es un “cabo que se cose a las orillas de las velas para reforzarlas (AMICH, s. v. *relinga*). Vid. ilustr. n.º IV.

<sup>55</sup> *Enciclopedia general del mar*, s. v. *empalomar* “unir la relinga a la vela por medio de empalomaduras”, s. v. *empalomadura* “ligada fuerte que a trechos convenientes se da para unir la relinga a la vela cuando no se hace costura.

<sup>56</sup> “Todo cabo, cable o cadena con el que se hace firme un buque al muelle” (AMICH, s. v. *amarra*).

<sup>57</sup> VIDOS, *Storia*, págs. 507-510; COROMINAS, II, págs. 237-238.

<sup>58</sup> GARCÍA DE PALACIO, fol. 141 vº: “Empalomar, es guarnescer la vela con la relinga, ò con el gratil, que es una cuerda, y coserlo à la vela”. El *DAutoridades*, s. v. conoce la voz solo por el *Vocab. marit. de Sevilla* (1606). Véase también GILI GAYA, s. v. *empalomar*.

<sup>59</sup> *DAutoridades*, s. v. *boneta*.

la primera mitad del siglo xv y después en el *Diario* de Colón<sup>60</sup>, viene, según Corominas<sup>61</sup>, del cat. *boneta* “alforja”, que por metáfora significa la vela supletoria que se añade como una alforja (su forma alargada semeja, en efecto, una alforja) a la vela (“papahigo”). *Vid.* ilustr. n.<sup>os</sup> II y III. Efectivamente, el cat. *boneta* en el sentido de “alforja” se documenta ya desde fines del siglo XIII y en el de “vela” desde 1331. Con todo, la explicación de Corominas del origen del cat. *boneta* “alforja” no me parece aceptable: el cat. *maleta* “maleta” se habría transformado ya antiguamente con “antífrasis eufemística” (*malacia* > \**bonacia*)<sup>62</sup> en *boneta*, teniendo en cuenta que, según Corominas<sup>63</sup>, por ej., en Argentina *maleta(s)* significa “alforja(s)”. La etimología del cat. *boneta* “alforja” es, pues, desconocida.

#### *Desencapillá la mesana.*

Es orden que significa “soltar (liberar) la vela (*mesana*) echada por el viento sobre la entena”. Cabe observar que la explicación “en mar. quitar á la mesana la capilla ó vela sobrepuesta” de Gayangos en su *Glosario*<sup>64</sup> es errónea<sup>65</sup> por la simple razón de que el esp. *capilla* no significa ni ha significado nunca “vela”. Con referencia a los sentidos náuticos del esp. *encapillar* “montar, engancharse o ponerse una cosa por encima de otra”, “alcanzar

<sup>60</sup> 24 de octubre 1492 “... y llevaba todas mis velas de la nao: maestra y dos *bonetas*...”, 15 de febrero 1493 “Dió la *boneta* a la vela mayor...” (*Diario de Colón* [ed. C. Sanz], fol. 17 r<sup>o</sup> y 62 v<sup>o</sup>).

<sup>61</sup> COROMINAS, I, pág. 486; *Diario de Colón* (ed. M. Alvar), II, pág. 47.

<sup>62</sup> B. E. VIDOS, *Bonace, bonasse*, en *Mélanges de linguistique et de philologie romanes, dédiés à la mémoire de Pierre Fouché (1891-1967)*. París, 1970, págs. 45-49.

<sup>63</sup> COROMINAS, III, págs. 205-206.

<sup>64</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), pág. 99. Esta definición es reproducida literalmente en el glosario de SALAZAR, *Cartas* (ed. Ochoa), pág. 307.

<sup>65</sup> Doblemente errónea en CIORANESCU (SALAZAR, *Cartas*, ed. Cioranescu), pág. 230, donde *capilla* figura simplemente como una vela añadida a la *mesana* “*Desencapillá*: quitar la capilla, que es una vela supletoria, añadida a la mesana”.

un golpe de mar a una embarcación e inundar su cubierta”<sup>66</sup> y, sobre todo, fundándose en la siguiente observación de García de Palacio (1587), fol. 133 rº: “Bela *encapillada*, se dize quando el viento la hecha sobre la entena ò el estae”, se debe admitir la justa etimología de Corominas<sup>67</sup>, que considera *encapillar* derivado de *capillo* (< *capĕllus* < *capa*). En la frase de mando de Salazar se trata de la metáfora de soltar la vela (*mesana*), echada por el viento sobre la punta de una entena como se echa un capillo sobre la cabeza de una persona. El verbo *desencapillar*, que se lee la primera vez (por lo que sabemos) en nuestro texto<sup>68</sup>, bien pudo ser creado por Salazar, partiendo del verbo *encapillar*, puesto que se trata de *desencapillar* una vela (*mesana*) *encapillada*.

Salazar emplea el esp. *mesana* “mástil que está más a popa en el buque”; “vela que va contra este mástil envergada”<sup>69</sup> en este último sentido. El esp. *mesana* viene con seguridad del it. *mezzana* (< *mediana*), a causa del grupo *dy* intervocálico que hubiera tenido que dar *y*<sup>70</sup>. Es menester tener presente que en las galeras el palo de mesana estaba en el centro y si había dos palos el otro se arbolaba a proa, por lo que siempre el colocado más a popa se siguió llamando *mesana*<sup>71</sup>, aunque no estuviera en medio. En los barcos de tres palos, el palo (y la vela) de popa se llamó *mesana* y, aun habiendo cambiado de posición, el nombre se ha conservado<sup>72</sup>. *Vid.* ilustr. n.º II.

<sup>66</sup> *D Acad*, s. v. *encapillar*.

<sup>67</sup> COROMINAS, I, págs. 655-656.

<sup>68</sup> *D Acad*, s. v. *desencapillar* “Mar. Zafar o desprender lo que está encapillado”.

<sup>69</sup> *D Acad*, s. v. *mesana*.

<sup>70</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*. Madrid, 1952, págs. 148-49; VIDOS, *Storia*, págs. 482-483; COROMINAS, III, pág. 321; *Diario de Colón* (ed. M. Alvar), II, pág. 83.

<sup>71</sup> GUILLÉN TATO, pág. 90, nota 59 bis.

<sup>72</sup> *Enciclopedia general del mar*, s. v. *mesana* “Palo de popa, en los buques que arbolan tres, y también con algunos con solo dos, mayor y mesana ... Antigua verga o entena que se izaba en el palo de mesana para largar la vela de este nombre ... Vela que se envergaba en la entena antes citada ...”.

*Agoladla a la verga con los peniceos.*

Gracias al contexto es posible aclarar la etimología del verbo *agolar* que encontramos en esta frase de Salazar. Cabe observar que en esta serie de órdenes el piloto se refiere siempre a la maniobra de las velas. En la voz de mando *desencapillá la mesana*, ordena a los marineros que suelten la vela (*mesana*) echada por el viento sobre la entena y, a continuación, en la orden *agoladla a la verga con los peniceos* dice que, para sustraerla rápidamente de la acción del viento, es menester aferrarla, es decir, recogerla aprisa, como queriendo estrangularla, al atarla a la verga con las cuerdas<sup>73</sup>. En italiano se dice *strangolare una vela*<sup>74</sup>, es decir, “aferrar de prisa una vela”<sup>75</sup>, en francés se dice *serrer le cou, étrangler la voile*, “agarrar por el cuello, estrangular la vela”<sup>76</sup>. Se ata la vela (*mesana*), en nuestro texto, a la verga con los *peniceos* (*piniceos*), o lo que es lo mismo *tomadores* o *aferravelas*<sup>77</sup>, en francés *rabans de ferlage*<sup>78</sup>. Para estos cabos así llamados (*tomadores* o *aferravelas*), Salazar emplea la voz *peniceos*, de origen desconocido<sup>79</sup>.

<sup>73</sup> GARCÍA DE PALACIO (1587), fol. 129 vº: “Agolar la bela, es cogerla, y atarla, y ligarla à la entena”; *DHist* (1972), s. v. *agolar*; J. DE AVELLO VALDÉS-M. DE AYALA, *Diccionario marítimo o prontuario náutico* (1673): “agolar la vela. Es cogerla, atarla y ligarla a la entena” (GILI GAYA, s. v. *agolar*).

<sup>74</sup> *Dizionario di marina*, s. v. *strangolare* “*strangolare una vela*: sottrarre rapidamente all’azione del vento stringendole attorno una corda, quando l’azione degli imbrogli non è sufficiente ad impedire che la vela sbatta e si laceri”.

<sup>75</sup> L. AMBRUZZI, *Nuovo dizionario italiano-spagnolo*. Turín, 1959, s. v. *strangolare*.

<sup>76</sup> JAL, s. v. *agolar*.

<sup>77</sup> L. AMBRUZZI, *Nuovo dizionario spagnolo-italiano*. Turín, 1960, s. v. *aferravelas* “Mar. V. *tomador*, imbroglio, gascetta”; AMICI, s. v. *aferravelas* “cabo delgado que se hacía firme junto a los amantillos de la verga mayor y en la del trinquete para ayudar a aferrar y tomar los penoles de las citadas velas”, s. v. *tomador* “especie de trenzado, cabo, tejido o estrecha lona alquitranada ... que, de trecho en trecho, se hace firme en la verga para trincar a ella la vela cuando se aferra”.

<sup>78</sup> “Les cordes ou garcettes dont on se sert pour serrer une voile” (JAL, s. v. *rabán*).

<sup>79</sup> Cf. el glosario de SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), pág. 104: “Pe-

Así pues, queda establecido merced al contexto el sentido original del esp. *agolar* (agarrar una vela rápidamente, por así decir, por el cuello), verbo parasintético (*a* + *gola*) y al mismo tiempo queda explicada y confirmada la etimología de los diccionarios de la Real Academia Española. No podemos admitir, pues, ni siquiera la posibilidad del étimo catalán *igualar* “igualar” (con las variantes antiguas *egualar*, *agualar*, *agolar*), que no es término náutico y cuyo sentido es completamente diferente. El origen catalán ha sido propuesto con signo de interrogación en el diccionario etimológico de Corominas, porque, debido a la falta de un estudio del texto de la carta de Salazar, no se conocía el sentido original del esp. *agolar*, que se confundía con la variante antigua *agolar*, *agualar* del cat. *igualar* “igualar”, confusión fácil puesto que el verbo español se encuentra en Salazar (1572) y en García de Palacio (1587) en la forma *agolar*, y después en el *Vocabulario Navarresco* (1600) en el *Derotero de mar mediterraneo* (1614) y recientemente (en diversas documentaciones entre 1831 y 1930) en la forma *agualar*<sup>80</sup>.

En el presente trabajo, sin haber estudiado enteramente el vocabulario náutico de esta curiosísima carta de Eugenio de Salazar y en espera de la publicación del material inmenso, exhaustivo del monumental *DHist* (1972), todavía en sus comienzos, podemos llegar a la siguiente conclusión provisional. A pesar de que Corominas reconoce en la bibliografía (pág. LV) de su fundamental diccionario la importancia de la carta de Salazar para el vocabulario náutico español, no parece haberla estudiado, puesto que en el cuerpo de su diccionario no tiene en cuenta que, por ej., las primeras documentaciones de *agolar* y de *juanete* (*joanete*) se leen en Salazar y, de igual modo, que voces como *borriquete* y *desencapillar* faltan por completo en su diccionario etimológico. La carta en cuestión resulta verdaderamente de im-

---

*niceos*, voz marítima cuyo origen y significación nos son desconocidos. Quizá sean los cabos ó cuerdas con que la vela llamada mesana se sujetaba a la verga”, *Enciclopedia general del mar*, s. v. *piniceo* “tomador que se afirmaba en el penol y servía para aferrar la parte de la vela que mediaba hasta el tercio de la verga...” y la nota en SALAZAR, *Cartas* (ed. Cioranescu), pág. 230: “*Peniceo*: o *piniceo*, tomador que se fijaba en el penol para aferrar la vela”.

<sup>80</sup> GILI GAYA, s. v. *agualar*; *DHist* (1972), s. v. *agolar*, *agualar*.

portancia capital, ya que Salazar se nos muestra al corriente de la compleja lengua marítima, en palabras suyas “lengua marina o malina”<sup>81</sup>, que además tuvo que estudiar en la práctica durante su travesía del Atlántico desde las Canarias a Santo Domingo<sup>82</sup>. Muéstrase tan versado en el lenguaje náutico que, bromeando, es capaz de jugar burlescamente con estos términos, y así, cuando necesita pedir un “pañuelo”, dice *daca el pañol* en lugar de “pañuelo”<sup>83</sup> y cuando quiere comer lo expresa con las palabras *pon la mesana*<sup>84</sup> en lugar de la “mesa”<sup>85</sup>. Además de permitirse estos juegos de palabras con las del vocabulario marítimo, el autor procede caprichosamente usando, cuando le viene en gana, palabras en forma portuguesa en su texto español, como *bijagos*, *joanete* por *bissagos* y *juanete*, esta última más de una vez<sup>86</sup>, y llegando incluso a intercalar toda una frase en portugués<sup>87</sup>.

Creo que no es demasiado aventurado suponer, salvo que aparezcan documentaciones anteriores en los materiales del monumental diccionario histórico de la Real Academia Española (*DHist* [1972]), que Salazar, arsenal viviente de términos náuticos, haya forjado, llevado de su exuberancia léxica, términos náuticos todavía no existentes y así introducido en la lexicografía española términos como *desencapillar*, que falta tanto en el *DAutoridades* como en el de Gili Gaya, formado sobre *encapillar*, o asimismo *enmarar* “hacer descender una vela (*cebadera*) hasta el nivel del mar”, que es sentido que se encuentra por primera vez en Salazar, en lugar de la forma reflexiva *enmararse* “apartarse la nave de tierra para entrar en alta mar”, ya documentada de antiguo. Pongamos de relieve, a continuación, que el catalanismo

<sup>81</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), pág. 42; (ed. Ochoa), pág. 293; (ed. Cioranescu), pág. 72.

<sup>82</sup> SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos), págs. 42-43; (ed. Ochoa), págs. 293-94; (ed. Cioranescu), págs. 72-73.

<sup>83</sup> AMICH, s. v. *pañol* “uno de los diferentes espacios cerrados que hay distribuidos por el buque para guardar las provisiones y efectos de distintas clases”.

<sup>84</sup> Véase más abajo la voz *mesana* “vela”.

<sup>85</sup> “Si pido una servilleta digo: *daca el pañol*... Si quiero comer ó cenar en forma digo: *pon la mesana*” (SALAZAR, *Cartas* [ed. Gayangos], pág. 43; [ed. Ochoa], pág. 294; [ed. Cioranescu], pág. 73).

<sup>86</sup> Véase más arriba.

<sup>87</sup> Véase también más arriba.

*empalomar*, que Gili Gaya no documenta en el más antiguo diccionario náutico español de A. de Chaves (1520-1538)<sup>88</sup>, pero registra, como también Corominas, por primera vez en García de Palacio (1587), es verbo que, en primera documentación, se lee ya en esta famosa carta de Eugenio de Salazar.

Volviendo a nuestro punto de partida y después de haber establecido, con atención al contexto de la carta de Salazar, el correcto (ἔτυμος) significado (λόγος), es decir, el sentido original, el étimo (τὸ ἔτυμον)<sup>89</sup>, del verbo *agolar*, que es agarrar una vela rápidamente, por así decir, por el cuello, como queriendo estrangularla (*a + gola*), podemos sin más afirmar que ha sido el mismo Salazar quien, como ha hecho con *juanete* (*joanete*), *desencapillar*, *empalomar*, *enmarar* y *papahigo* (véase más arriba), ha introducido *agolar* en la lexicografía española, directamente o por medio de García de Palacio (1587), que dando cabida a estas palabras en su obra contribuyó decisivamente a su difusión. Según el artículo *agolar* del admirable *DHist* (1972), fundado en una completísima cosecha de textos españoles, la voz se encuentra sin duda por primera vez en Salazar (1573) y después en García de Palacio (1587); y, en cambio, falta en el más antiguo diccionario náutico de A. de Chaves (1520-1538), utilizado por Gili Gaya y por el *DHist* (1972)<sup>90</sup>.

Como quiera que nuestro estudio es solo un pequeño ensayo sobre los términos náuticos de Eugenio de Salazar, sería menester que se realizase ahora un estudio minucioso y completo, desde el punto de vista náutico y lingüístico, de todos los términos marítimos que tanto abundan en esta importantísima epístola, hasta ahora puede decirse no estudiada, la cual, también por la época en que fue escrita, es, según muestran los resultados del presente ensayo, indispensable y fundamental para la lengua náutica española.

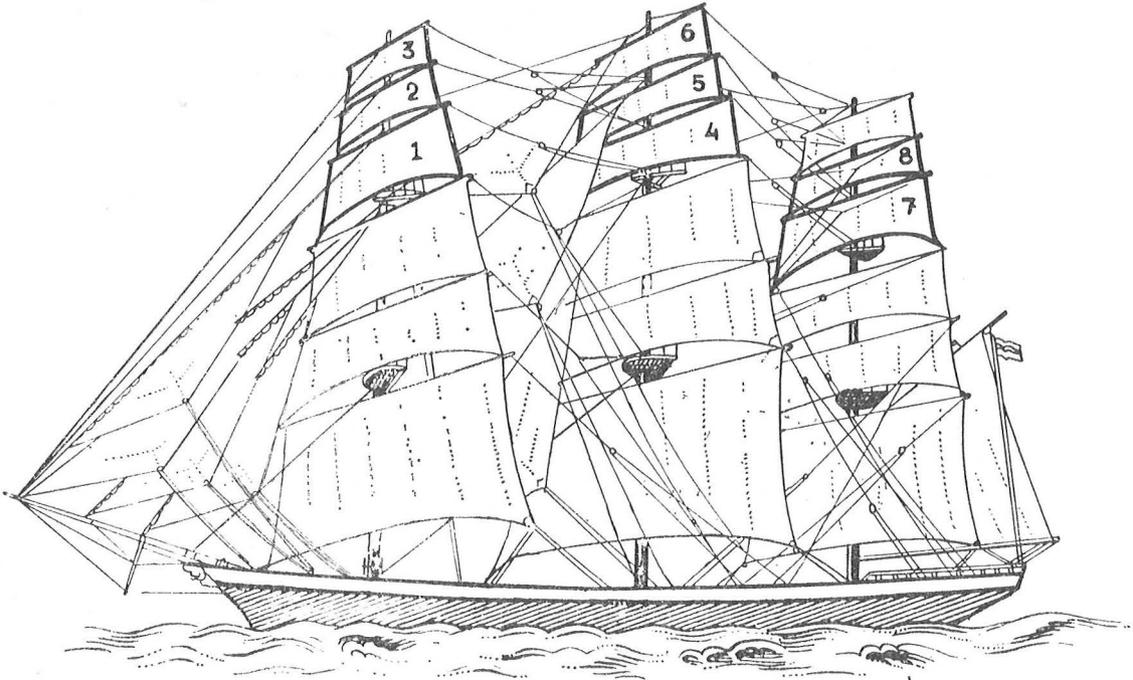
B. E. VIDOS.

<sup>88</sup> A. DE CHAVES, *Cuatri Partitu. Encosmographía Prática i por otro nombre llamado Espejo de navegantes* (vid. GILI GAYA, pág. XIX).

<sup>89</sup> B. E. VIDOS, *Manual de lingüística románica*. Madrid, 1977, pág. 59; ÍDEM, *L'etimologia di avaria*, en *Bollettino dell'Atlante linguistico mediterraneo*, XIII-XV (1971-73), págs. 393-397.

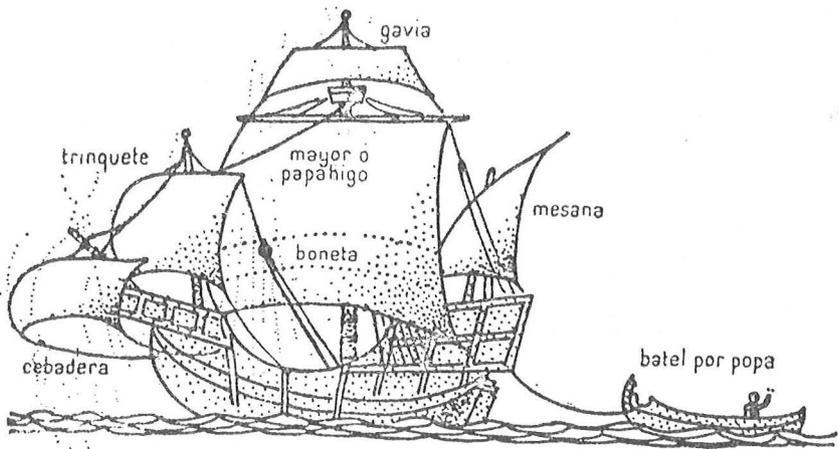
<sup>90</sup> GILI GAYA, s. v. *agolar* y Bibliografía, pág. XIX; *DHist* (1972), s. v. *agolar* y Bibliografía, pág. LIII.

## I



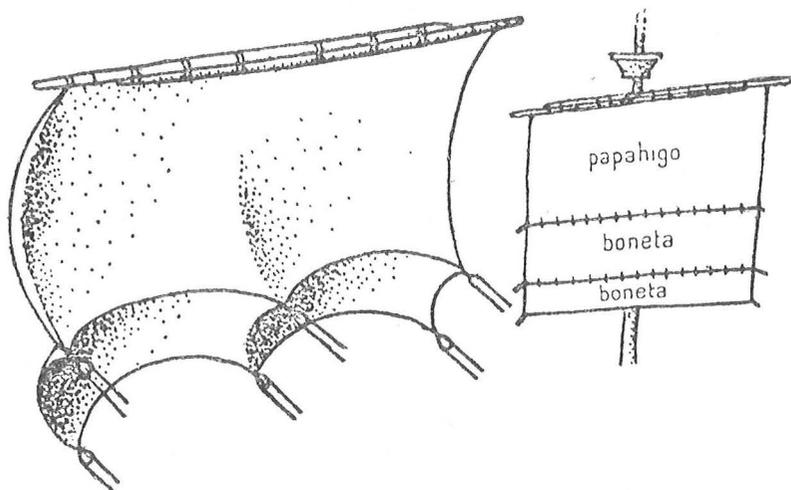
1, juanete bajo de proa; 2, juanete alto de proa; 3, sobrejuanete de proa; 4, juanete bajo mayor; 5, juanete alto mayor; 6, sobrejuanete mayor; 7, juanete de mesana bajo; 8, juanete mesana alto. (*Enciclopedia general del mar, s. v. juanete.*)

## II



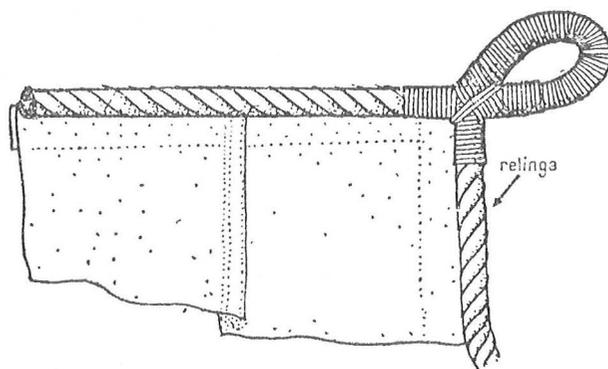
(GUILLÉN TATO, pág. 54.)

## III



(GUILLÉN TATO, pág. 39.)

## IV



(GUILLÉN TATO, pág. 109.)

## ABREVIATURAS.

- AGUILÓ = "Diccionari Aguiló". *Materials lexicogràfics aplegats per M. Aguiló i Fuster*. Barcelona, 1914-1934.
- ALCOVER-MOLL = *Diccionari Català-Valencià-Balear*, redactat de Mn. A. Ma. ALCOVER-F. De B. MOLL, amb collaboració de M. SANCHIS GUARNER i A. MOLL MARQUÈS. Palma de Mallorca, 1930-1962.
- ALEMANY BOLUFER = J. ALEMANY BOLUFER, *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana*. Madrid, 1920.
- AMICH = J. AMICH, *Diccionario marítimo*. Barcelona, 1956.
- AZEVEDO = D. DE AZEVEDO, *Grande dicionário português-francês*. Lisboa, 1953.
- BALARI = *Diccionari Balari. Inventari lexicogràfic de la lengua catalana*, compilado por el Dr. J. BALARI Y JOVANY y dispuesto para su publicación por el Dr. M. de Montoliu. Barcelona, sin fecha.
- CALDAS AULETE = *Dicionário contemporâneo da língua portuguesa*. Feito sôbre o plano de F. J. CALDAS AULETE. Lisboa, 1948-1952.
- COROMINAS = J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Berna-Madrid, 1954-57.
- DAcad = Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 1970.
- DAutoridades = Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Castellana*. Madrid, 1726-1739.
- DHist (1933-36) = Academia Española. *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, vols. I (A) y II (B-Cevilla). Madrid, 1933-36.
- DHist (1972) = Real Academia Española. *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, vol. I (A-Alá). Madrid, 1972.
- Diario de Colón (ed. M. Fernández de Navarrete) = "Relaciones, cartas y otros documentos concernientes a los cuatro viajes que hizo el almirante D. Cristóbal Colón para el descubrimiento de las Indias Occidentales", en D. Martín Fernández de Navarrete, *Obras, Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV. I. Viajes de Colón. Amirantazgo de Castilla*. Biblioteca de Autores Españoles, t. 75. Madrid, 1954 (primera edición, 1825).
- Diario de Colón (ed. C. Sanz) = Bibliotheca Americana Vetustissima. *Diario de Colón*. Libro de la primera navegación y descubrimiento de las Indias. Edición y comentario preliminar por C. Sanz. Madrid, 1962.
- Diario de Colón (ed. M. Alvar) = Cristóbal Colón, *Diario del descubrimiento*. Estudios, ediciones y notas por Manuel Alvar. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1976, vols. I, II.
- Dizionario di marina = Reale Accademia d'Italia. *Dizionario di marina medievale e moderno*. Roma, 1937.
- Enciclopedia general del mar = *Enciclopedia general del mar*. Bajo la dirección de José M.<sup>a</sup> Martínez-Hidalgo y Terán. Madrid-Barcelona, 1958.

- FIGUEIREDO = C. DE FIGUEIREDO, *Novo dictionario da lingua portuguesa*, vols. I-II. Lisboa, 1925.
- GALLARDO = B. J. GALLARDO, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*. Tomo Cuarto. Madrid, 1889. Edición facsímil. Madrid, 1968.
- GARCÍA DE PALACIO = D. GARCÍA DE PALACIO, *Instrucción navthica, para el buen uso y regimiento de las naos, su traça, y gouierno. Vocabulario de los nombres que usa la gente de la mar, en todo lo que pertenesce à su arte, por el orden alphabetico*. México, 1587. Ed. facsímil en la *Colección de incunables americanos. Siglo XVI*, vol. VIII. Madrid, 1944.
- GILI GAYA = S. GILI GAYA, *Tesoro lexicográfico (1492-1726)*, t. I (A-E). Madrid, 1947.
- GUILLÉN TATO = J. F. GUILLÉN TATO, *La parla marinera en el Diario del primer viaje de Cristóbal Colón*. Instituto Histórico de Marina. Madrid, 1951.
- JAL = A. JAL, *Glossaire nautique. Répertoire polyglotte de termes de marine anciens et modernes*. París, 1848.
- LABERNIA = D. PERE LABERNIA, *Diccionari de la llengua catalana*. Barcelona, 1839-1840.
- MACHADO = J. P. MACHADO, *Dicionário etimológico da lingua portuguesa*. Lisboa, I (1956), II (1959).
- MORAIS SILVA = A. DE MORAIS SILVA, *Dicionário da Lingua Portuguesa*. Lisboa, 1948-1959.
- SALAZAR, *Cartas* (ed. Gayangos) = *Cartas de Eugenio de Salazar, vecino y natural de Madrid, escritas a muy particulares amigos suyos*. Publicada por la Sociedad de Bibliófilos Españoles, al cuidado de P. de Gayangos. Madrid, 1866.
- SALAZAR, *Cartas* (ed. Ochoa) = *Biblioteca de Autores Españoles. Epistolario español. Colección de cartas de españoles ilustres antiguos y modernos*, por E. DE OCHOA, t. II. Madrid, 1870.
- SALAZAR, *Cartas* (ed. Cioranescu) = EUGENIO DE SALAZAR, *Obras festivas*. Introducción y notas por A. Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife, 1968.
- VIDOS, *Storia* = B. E. VIDOS, *Storia delle parole marinaresche italiane passate in francese*. Contributo storico-linguistico all' espansione della lingua nautica italiana. Biblioteca dell' "Archivum Romanicum". Serie II: Linguistica, vol. 24. Florencia, 1939.